

9 de febrero de 1965

Querido Leopoldo:

Recibí tus líneas estratosféricas como siempre aunque además no-esféricas y esféricas. Todo camina, según el plan matemáticamente establecido por los controles celestes. Tan puntual es la precisión trascendente que cuesta percibir lo inmanente. En fin, querido maestro y gran mago de la orden de la calle Rivadavia y de los pollitos a lo spiedo de la Rotisería del once, Llegan momentos en que la integración es de tal grado con la energía cósmica que cuesta hacerse cargo de los detalles y fué así y no exagerará como me ví dando una conferencia de tres horas a cuarenta coroneles de las tres Américas con la bragueta abierta, pax tecum deus tibi gratia. Lo notable del hecho narrado es que nadie se sintió incómodo y que por el contrario, añadió margen de regocijo a tan feliz evento. Estoy seguro que Elbita sabrá apreciar como nadie el significado de este gesto olímpico, revelación del subconsciente contra el que pintó hojas de parra a los desnudos de la Sixtina y que la historia recuerda con el nombre del Braguetone.

Repito mi pedido de esporádicas remesas de maná siempre necesarias para renovar la atmósfera ubicando los átomos en su justo lugar. Como decía el General Roca: "Orden y progreso".

De Kate tengo siempre noticias alegres desde su neblinosa isla. Ha terminado ya la traducción íntegra del Martín Fierro al mejor inglés de Oxford, como corresponde a la seriedad del poema. Antes de partir quiero verlo recitado por un gran actor vestido de frac en el auditorio más clásico que nos brinde éste país. Siempre lo ví al Martín Fierro vestido de frac o por lo menos de la levita que usaba Hernández.

En días pasados leímos en voz alta tu poema "A Robot" con el salvadoreño Hugo Lindo quien quedó francamente emocionado y juró esculpir tu nombre en plumas de cacatúa en la selva centroamericana.

Grandes abrazos para los dos y un hosanna in excelsis que traducido al lenguaje que emana del concilio suponemos se dirá leguisamo solo al trote no más.

Rafael Squirru

Señor Leopoldo Marechal
Rivadavia 2341
Buenos Aires, Argentina